

Graduadas japonesas. A partir de ese momento muchos deberán ir amortizando los préstamos que recibieron.

ALGUNAS ALTERNATIVAS DE FINANCIAMIENTO

EL SUEÑO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

El alto coste que representa seguir estudios superiores y profesionalizantes puede llegar a frustrar a muchos jóvenes. En Japón existe una gran variedad de préstamos para estos fines con intereses y plazos de devolución de todo tipo.

Culminar los estudios escolares puede llegar a ser el fin de la preparación académica para muchos jóvenes, dado el alto valor de las tarifas en entidades que brindan estudios superiores. No son pocos los padres que optaron por renunciar al anhelo de ver a sus hijos -recién graduados de la secundaria superior (高等学校 Kōtō gakkō, forma abreviada 高校 Kōkō)- preparándose para aprender alguna profesión.

No todos los hogares están en condiciones de solventar una o más carreras universitarias en la familia, por lo que es normal -como relativamente simple, dependiendo de la entidad- el solicitar algún tipo de crédito educativo que posibilite asegurar en gran medida los tres o cuatro años que pueda abarcar la etapa académica de los jóvenes.

Se cree que más de la tercera parte de los estudiantes de nivel superior en Japón sufraga los gastos de instrucción en institutos o universidades gracias a un préstamo a largo plazo. Y aunque estos centros de estudio también suelen ofrecer un número determinado de becas o apoyo económico no reembolsable, los montos no cubren la mayor parte del semestre; de otro lado, para acceder a ellos, generalmente se requiere haber tenido un desempeño sobresaliente durante la secundaria.

Ayuda económica para fines educativos son parte de los servicios que brindan bancos nacionales y regionales, mutuales y cooperativas de crédito, así como instituciones gubernamentales y privadas que tienen como objetivo promover la educación y facilitar que la población tenga acceso a ella.

En muchos de los casos los intereses son bajos y los períodos de devolución se pueden extender, luego de culminados los estudios, hasta 20 años. Dependiendo también del caso, la deuda es asumida por el estudiante o por sus padres. Es posible también que se les solicite una persona que garantice al solicitante o abonar mensualmente una cantidad de dinero por ese concepto.

Las cantidades a otorgarse variarán y se ajustan a detalles como si el estudiante vivirá en casa de sus padres o por su cuenta, o si piensa trabajar por horas o no.

Como todo préstamo, quien lo solicita (el propio estudiante o sus padres) será objeto de una evaluación cuya rigurosidad y tiempo va a depender de la entidad que lo otorgará. De la misma forma, la demora en amortizar las cuotas correspondientes acarreará penalidades por incumplimiento.

Es importante no olvidar que quienes soliciten estos préstamos, por más convenientes que parezcan, están contrayendo una deuda.



“SHŌGAKKIN”: EL MÁS POPULAR

Los préstamos que otorga la Oficina de Servicios Estudiantiles del Japón (Nihon Gakusei Shienkikō 日本学生支援機構), o JASSO -por sus siglas en inglés- son los más requeridos por los estudiantes que pretenden seguir una carrera de nivel superior. Más conocido como shōgakkīn (奨学金), es un programa creado en el 2004 que integra varios tipos de becas de financiamiento con finalidades educativas, tanto para estudios dentro y fuera del Japón, y que se hacen extensivas también para estudiantes residentes en el extranjero que pretendan cursar estudios en instituciones de este país.

Tiene como principales méritos el ofrecer dos tipos de financiamiento: uno sin intereses y otro con interés bajo (entre 0.01 a 0.27%, datos del 2017), que deberán comenzar a amortizarse medio año después de culminados los estudios y en plazos de hasta 20 años. Para los préstamos con interés, deberá indicarse si se desean en una tasa de interés fija o la revisión de la misma cada cierto tiempo.

Los préstamos sin intereses se ofrecen en número limitado y quienes los soliciten deberán pasar por un escrutinio que incluye también un buen desempeño durante la etapa escolar. Esta evaluación podría demorar algunas semanas y solo se empezará a recibir mensualmente las cantidades aprobadas una vez iniciadas las clases.

En este caso, el responsable de recibir y posteriormente devolver los préstamos es el propio estudiante. No siempre las cantidades solicitadas para cualquiera de los dos tipos de financiación serán aprobadas por JASSO, es posible que se les otorgue una cantidad menor, de acuerdo a los resultados de la evaluación. O que las solicitudes no sean aprobadas.

La inscripción para las solicitudes debe hacerse en temporadas específicas durante el último año de curso de la preparatoria (Kōkō) y por internet. Tras otorgársele una clave, se podrá iniciar las gestiones para el financiamiento, también enviando las respuestas a un amplio cuestionario vía computador.

La evaluación se realiza en dos etapas, debiendo resolverse un cuestionario bastante detallado como riguroso en relación a la situación financiera de la familia y

Texto y fotos: EDUARDO AZATO

asuntos referidos a la futura rutina del estudiante (si vivirá solo, costos de alquiler, transporte, manutención, etc.), así como enviar adjunto la documentación comprobatoria. La información y mayores detalles podrá encontrarlos en este enlace (en japonés): <https://www.jasso.go.jp/>

“KUNINO KYŌIKU RŌN” Y OTROS

Otra alternativa es la de la Nippon Seisaku Kinyūkō (株式会社日本政策金融公庫) o JFC por sus siglas en inglés, una entidad financiera que ofrece el “Kunino kyōiku rōn” (国の教育ローン).

Este préstamo es otorgado no al estudiante, sino a los padres, que se harán responsables de la devolución, la que deberá iniciarse durante la etapa de estudios. Puede solicitarse en cualquier momento y la evaluación para la aprobación del crédito dura alrededor de 20 días.

De ser aprobada la solicitud, los padres recibirán la cantidad total solicitada (no es depositada mensualmente, como en el anterior caso), la que deberá comenzar a devolverse a partir del mes siguiente, aplicándose un interés fijo de 1.76% y hasta en un plazo de 15 años.

Encontrará mayor información sobre los alcances de este tipo de préstamo en el siguiente enlace: <https://www.jfc.go.jp/n/finance/search/ippan.html>

Instituciones financieras, cooperativas de créditos, bancos y otros, no son tan rigurosos en la evaluación para liberar los préstamos (tres o cuatro días para aprobación), pero los intereses son mayores (del orden del 2 al 5% anual) y los plazos varían de acuerdo a la entidad. Generalmente los servicios de préstamo educacional de estas entidades también son denominados como kyōiku rōn (教育ローン).

En todos los casos se puede acceder a sus portales web para ejecutar una simulación y conocer los montos aproximados a pagar por los préstamos, dependiendo de las cantidades a recibir y los plazos elegidos para devolución. ■



De proyectar seguir estudios superiores, es menester hacer los preparativos e informarse desde los últimos años de la secundaria.



Primer día de clases en una universidad japonesa. Alrededor de 5 millones de yenes (gastos directos e indirectos) requerirán los tres o cuatro años de estudios en un centro superior.